



EL PELIGRO DE CUESTIONAR LA FE Y LA OBLIGACION DE DECIDIR

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

PERASHA DE LA SEMANA

ITRÓ

104

14.02.09

19 de Shevat 5769

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
**RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA**
11, rue du plateau
75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

Sale del camino del recato

Existen otras conversaciones que están prohibidas por tratarse de "polvo de chisme", por ejemplo, si alguien le cuenta a su compañero, lo que sobre él dijo un tercero, que a pesar de no tratarse de algo despreciable, pero sí de algo por lo que normalmente cualquiera se molestaría al enterarse.

Toda persona debe mantener un secreto que le fuera confiado, porque a pesar que no se considere 'chisme' divulgarlo, el hacerlo puede provocar un perjuicio. También por ello sale del camino del recato y pasa por el consentimiento de mantener el secreto.

(Hafetz Haím)

Itró sacerdote de Midián y suegro de Moshe, tomó conocimiento....." (18, 1). ¿Qué fue lo que Itró tomó conocimiento, que hizo que fuera al encuentro de Moshe?. La partición del Yam Suf (Mar Rojo) y la guerra de Amalek (Rashi).

Debemos comprender porqué aún en el momento en el que decidió abandonar su tierra y salir al desierto a unirse al pueblo de Ha'shem, la Torá lo llama el sacerdote de Midián. La pregunta formulada anteriormente resulta más llamativa aún, por el hecho conocido que ya había transcurrido un tiempo desde que Itró abandonó su fe y su posición, tal como lo encontramos en el Midrash (Shemot Rabá 1, 32) – Itró era un monje de un culto extraño, tomó conciencia que lo que adoraba no tenía nada de sustento, por lo que lo despreció y pensó en hacer Teshubá. Cuando Moshé llegó a Midian, Itró convocó a los integrantes de su pueblo y les dijo: "hasta este momento les estuve sirviendo, soy anciano, elijan otro monje". Recogió todos los utensilios utilizados en la adoración del ídolo y se los entregó. Se fueron, pero previamente lo excomulgaron...

También deberemos comprender porqué lo influenció tanto la partición del Yam Suf y la guerra de Amalek al punto tal de hacerlo dirigirse al encuentro con Moshe, acercarse a Ha'shem y unirse al pueblo de Israel, y no así los demás milagros que ocurrieron, como las diez plagas, las señales y las pruebas en la tierra de Egipto, que sin duda Itró también las escuchó, tal como la Torá atestigua – "Y escuchó Itró... que sacó el Eterno a Israel de Egipto". Nuestro principal interrogante será poder interpretar en qué consistió la guerra con Amalek, cuál fue su objetivo, de modo tal que lo inducido a Itró tomar la decisión de partir al desierto, ya que pudo haber supuesto que fue como cualquier otra guerra en la cual uno de los contrincantes vence al otro. Sin duda la sucesión de milagros en Egipto opacaron lo que significó la victoria del pueblo de Israel en la guerra con Amalek, además debe ser tenido en cuenta que el Pueblo de Israel no salió indemne de esa guerra, siendo su victoria sólo parcial, dado que Amalek sometió a los más débiles. ¿Qué fue lo que Itró observó en relación a la mayor elevación de Israel en esta guerra, comparado al claro éxito en Egipto sobre el Faraón y sus sirvientes?.

Entre los dos bandos

Trataremos de encontrar una explicación a los interrogantes precedentemente expuestos. Itró desde mucho tiempo atrás, había descubierto la falsedad del culto extraño, y nuestros Sabios explicaron que Itró había servido a todos los ídolos del mundo (Rashí 18, 11) y que finalmente abandonó el sacerdocio y su fe. Sin embargo todavía no había conocido la verdad, no había aún comprendido que Ha'shem Bendito sea, es el D's y que a Él se lo debe servir, por ello es que se quedó en su tierra y no se unió a Moshé Rabenu, hasta éste momento. Itró estaba rodeado entre los dos bandos, ya había descubierto qué era mentira y se había alejado de ella, pero todavía vacilaba en lo relacionado a dónde se estaba la verdad. Conocía la creencia de su yerno pero aún no se había unido a ella ya que no estaba seguro que era la verdad.

Por este motivo es que la Torá lo identifica aún como "el sacerdote de Midián", ya que todavía no se había desconectado de todo lo que lo rodeaba, al punto que permanecía en su ciudad. A pesar de haberse apartado de los cultos extraños, continuaba el peligro, y eventualmente podía volver a desviarse. Potencialmente continuaba siendo un

sacerdote de Midián. De ésta forma queda reflejada la fuerza de la influencia del medio y la mala compañía, que pueden fácilmente alcanzar a los justos que se mantienen en el buen camino. De cualquier manera, la Torá no omite el despertar de Itró, que lo llevó al desierto a buscar la verdad, adjudicándole asimismo, la honorable descripción "el suegro de Moshé", mostrando su actitud como la de un alumno que va a aprender los conocimientos de su maestro. Por cuanto que Itró flaqueaba entre los dos lados – creía y luego no, fueron escritas en relación a él, las dos posturas: "el sacerdote de Midián" y "el suegro de Moshé". También encontramos que Itró luego de haber llegado al desierto, todavía estaba dubitativo, de modo que Moshé Rabenu le tuvo que explicar la veracidad del reinado de Ha'shem y de la sagrada Torá, como dice el Midrash (Ialkut Shimoni 268) sobre el versículo "Moshé relató a su suegro" para acercarlo a la Torá. Después de ello, Itró dijo: "Ahora sé que el Eterno es más grande que todos los dioses" – este "conocimiento-saber" era el objetivo de toda su búsqueda. En ése momento llegó la Fé completa, dejó de dudar y reconoció la grandeza de Ha'shem y de su reinado. A partir de ése hecho la Torá lo llama solamente como "el suegro de Moshé", como está dicho (18, 12) "Y tomó Itró el suegro de Moshé Korbanot 'Olá' y 'Zebajim'". Desde ése momento, Itró se quitó su denominación de "el sacerdote de Midián" y decidió por fin unirse al pueblo de Ha'shem.

Según lo anteriormente expuesto, puede ser explicado por qué Itró reaccionó ante la partición del Yam Suf y la guerra con Amalek, y por qué estos hechos lo hicieron decidir dirigirse hacia el desierto y unirse al Pueblo de Israel. Hemos explicado que por más que Itró escuchó y percibió la mano de Ha'shem en Egipto, seguía con la duda de en dónde se encontraba la verdad. En la partición de Yam Suf todos vieron la luz de la verdad, tal como nuestros Sabios dijeron que una esclava que cruzó el mar Rojo vió mucho más de lo que Iejzekel Hanabí (El Profeta) pudo ver, ya que ella podía señalar con el dedo y decir "Este es mi D's y lo embelleceré". En la partición del Yam Suf se desvanecieron todas las dudas, y se descubrió el reinado de Ha'shem ante los ojos de todos, y debido a esta iluminación el pueblo de Israel llegó al nivel de "y creyeron en el Eterno y en su siervo Moshé" – una Fé palpable y segura. Esta clarificación llegó hasta Midián, influenció a Itró, lo empujó a decidirse, y de ésta forma salió al desierto a la búsqueda de la verdad y experimentarla de cerca.

Amalek – la duda.

La guerra con Amalek también influenció en inclinar la balanza en la duda que Itró tenía. Es sabido que la raíz de la guerra de Amalek con Israel, fue inocular la duda y cuestionar la Fé. Amalek provocó a Israel luego de haberse generado la duda, cuando se preguntaron "¿Está el Eterno con nosotros o no?. Por ello es que alcanzó a los débiles – los transgresores, a los que la nube expulsaba de su protección. Sólo en ellos la duda fue inoculada, debilitando su Fé. En relación a la palabra "Amalek" en Guematria (Numerología) fue interpretado que suma lo mismo que la palabra "Safek" (duda), que es la raíz de su nombre y su sentido. Cuando Itró se percató de cuán peligrosa es la duda, por ser que el pueblo de Israel estaba seguro y despreocupado dado que todos los reyes del mundo les temían, apareció Amalek y con la fuerza de la duda pudo enfriar el miedo de los pueblos hacia Israel, en ése momento es que Itró comprendió el peligro de la duda y finalmente tomó la decisión.

SOBRE LA PERASHÁ

No existe la oportunidad de construir un Santuario a Ha'shem con sospecha de robo

“Al día siguiente, Moshé se sentó para juzgar al pueblo”.

Explicó Rashí: era Motzaé Iom Kipur (cuando había concluido el Día del Perdón). Estudiamos en el Sifri: ¿Y que significa al día siguiente?. Al día después de haber bajado del monte Sinaí.

En el Kelí Iakar (Perashat Vaiakhel, donde dice “Vaiakhel Moshé”) escribe: “Reunió Moshé a toda la congregación de Bené Israel (Hijos de Israel)..., explicó Rashí, al día siguiente a Iom Kipur..., y en la Parashá de Itró está escrito, y fue al día siguiente, que se sentó Moshé a juzgar al pueblo, y allí explicó Rashí que fue el día siguiente a Iom Hakipurim”.

Me parece que el versículo puede ser explicado de la siguiente forma: es sabido que congregó al Pueblo para explicarles el precepto del tabernáculo y de la donación. Moshé sospechó que quizás alguien pudiera donar algo que no le pertenecía, pensando en que lo estaba tomando en forma justificada, y dado que no podía ser que la Gran Casa, tan sagrada, fuera construída con lo producido del robo, y que en el lugar de la justicia se encuentre la maldad, Moshé desde el principio transmitió: “El que tuviere un asunto que se aproxime a mí” – al juicio, de modo que todo el pueblo estuviere en paz, que cada uno supiere qué es lo que le pertenecía, y luego de ello les informo sobre el tema de las donaciones, diciendo “Tomen de ustedes una separación para Ha'shem”, de ustedes significa: suyas y no de vuestros compañeros.

Cuando hicieron el becerro está escrito (Shemot 32, 6) “Se levantaron a divertirse”, y explico Rashí que se entiende en esas palabras relaciones prohibidas, asesinatos, incluso Jur fue asesinado. En relación al versículo (Bereshit 21, 9) “Vio Sará al hijo de Hagar la egipcia que le nació para Abraham que se estaba divirtiendo” Rashí explicó “divirtiendo”: lenguaje de idolatría. Otra explicación, es un lenguaje que se refiere a relaciones prohibidas. Otra explicación, es un lenguaje que se refiere a asesinato. En el Midrash (Bereshit Rabá 53, 11) se interpretó como lenguaje de asesinato por el versículo de Mishlé (26 18 19) “Como quien dispara flechas y muerte, así un hombre engaño a su compañero y dijo, si sólo estoy jugando” (los Metzudot explicaron: así como quien se cansa tirando chispas de fuego que se apagan antes que lleguen a quien se las tiró y no lo dañan, de cualquier manera no se cansará en vano ya que su intención es especializarse en tirar flechas y objetos mortales, de ésta forma se asemeja quien engaña al compañero, ya que cuando se dé cuenta responderá que sólo lo hizo bromeando y que su intención era contarle la verdad. Dado que es sabido que no fue así, deberá cuidarse, porque su intención es engañar ni bien tenga la oportunidad). Por lo anteriormente expuesto, se entiende que “divertirse” también significa engañar al compañero y tomar su pertenencia sin justificación alguna. Por ello es que cuando hicieron el becerro está escrito “Se levantaron a divertirse”, nos viene a decir que los Bené Israel (Hijos de Israel) también robaron, por lo que ahora se entiende bien lo que escribió el Kelí Iakar, al afirmar que Moshé sospechó que en el Pueblo de Israel había quienes tenían bienes que no les pertenecían.

MANANTIAL DE LA TORÁ

“Cuando tienen alguna cuestión, viene a mí y yo juzgo.....” (18, 16).

Comienza con un lenguaje plural: “cuando tienen”, y concluye en singular, “viene a mí”.

El Malbim explica, que en los viejos tiempos en Israel, cuando aparecía una cuestión monetaria entre dos personas, equivalía a sus ojos como si hubieran encontrado “una pregunta” en relación a la olla de carne, sobre leyes de lo permitido y lo prohibido, y naturalmente iban a preguntarle al Rab, por cuanto sospechaban que podrían estar

pasando por la prohibición de robar. Por lo tanto, no había necesidad alguna que se presentasen los dos delante de Moshé, ya que los dos temían por igual haber tomado un centavo del otro y buscaban un veredicto correcto; entonces iba uno solo y presentaba sus argumentos y los argumentos de su compañero en forma íntegra, sin que le falte una palabra, y su compañero confiaba en él.

De igual manera en el caso de alguien que dañaba lo que le pertenecía al compañero, no era necesario que quien haya sido perjudicado fuera a hacer un reclamo al tribunal, ya que quien había hecho el daño iba al juez y le preguntaba cuánto debía pagar según lo que indica la Torá, y luego iba y le pagaba a su compañero, y éste último le creía que era la cantidad que correspondía.

Eso es lo que dice el versículo “Cuando tienen alguna cuestión, viene a mí y yo juzgo”. “Viene” en singular, porque era suficiente con que uno de los litigantes comparezca.

“Pues, sin duda, te cansarás tanto tú así como el Pueblo que está contigo” (18, 18).

En relación a la explicación de Rashí sobre la expresión “Tanto tú – para agregar a Aharon y Jur y los setenta ancianos”, Rabenu Eliahu Mizrahi tz”l formuló una fuerte pregunta. Jur, en ése momento, ya no estaba entre los vivos, ya que había muerto en el incidente del becerro de oro, como Rashí también lo explica más adelante (32, 5) en referencia al versículo “Vio Aharon y construyo un altar” – “Vio a Jur, su sobrino, que estaba reprochándolos y lo mataron”.

La conversación entre Itró y Moshé a la que estamos haciendo referencia, fue posterior a que Moshe partiera las Tablas, por lo que se puede preguntar: ¿cómo es posible que en nuestro caso se incluya a Aharon y a Jur?.

El Baal Haturé Zahab, en su libro “Dibré David” sobre la Torá, lo explica de manera sencilla: Pues, sin duda, te cansarás, tanto tú – aumentando a Aharón y a Jur. Ya que aún si hubiese estado vivo en ese entonces, y hubiese estado junto a Aharón y con los setenta ancianos ayudándolos – incluso ellos se hubieran desgastado.

“Te aconsejaré y que D's esté contigo” (18, 19).

Yo te aconsejo – explica Rabbí Mijael Malkovich – que en todo lo que hagas trates de que D's esté contigo, o sea, que te acerques con esta acción a Hakadosh Baruj Hu (El Santo Bendito Sea) reces y le pidas su ayuda, y que te apoyes en sus innumerables favores.

“Busca entre todo el Pueblo hombres capaces, temerosos de D's (18, 21).

Preguntó Rabbí Iejzekel Landa tz”l: ¿para qué hacía falta que los jueces sean hombres capaces?. ¿Acaso estaban siendo elegidos para la guerra y no para que apliquen las leyes de la Torá?

Explicó el Nodá Bihudá que se considera un gran tropiezo para el pueblo si el juez es débil y flojo de modo que no pueda someter a un transgresor a su castigo. Por eso hacía falta que fueran capaces, para resaltar su cualidad de piadosos frente a los que hacen lo incorrecto y castigarlos como se lo merecen, para que escuchen y teman.

“Ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí” (19, 1).

El desierto se llamaba ‘desierto de Sinaí’ por el monte que allí se encontraba. Y el monte es llamado Sinaí, porque en sus piedras se dibujan zarzas (Sené), y al partir alguna de las piedras en varios pedazos – en cada uno de ellos también se encuentra la forma de una zarza”.

[“Nahar Shalom” por Rabbí Shalom Hacoheh tz”l, Rab de Zarzis, fallecido en Tberia, 5686].

LOS SABIOS DIJERON PRECAUCIÓN EN ASUNTOS MONETARIOS

El Gaón Rabbí Eliahu Doshnitzer ztz"l, que era el Mashguiaj en la Yeshibá de Lumza, en los temas monetarios, solía conducirse con suma precaución a fin de no tropezar ni siquiera aún en un mínimo importe. Desde la Yeshibá le proporcionaban la energía eléctrica para iluminar la casa (consistía en una pobre cabaña, con piso de arena y sin adornos) y trataba de usar lo mínimo indispensable. Cuando se sentaba a cenar solía encender una lámpara de querosén y apagar la luz eléctrica, diciendo: "Para comer con esto es suficiente". En sus últimos años también se condujo de la misma forma, ya que cuando bien tarde se sentaba inclinado sobre sus libros para estudiar, decía: "En la vejez uno debe sospechar que quizás... ¡quizás me venza el sueño al lado de los libros y quede encendida sin necesidad la luz eléctrica a cuenta de la Yeshibá!".

Cuando falleció su esposa, que se ocupaba en la venta de aves, y habiendo un gato en su propiedad, tuvo la duda de que quizás por herencia el gato pasó a pertenecerle, por lo que a partir de ése momento sería responsable por cualquier perjuicio que pudiera causar. ¿Qué hizo?. Tomó al gato con sus manos, llamó a tres alumnos de la Yeshibá, lo abandonó ante la presencia de ellos y lo echó de la casa.

En una oportunidad le dio su abrigo de Shabat a un sastre para que le hiciera un arreglo. El día viernes fue a buscar el abrigo y le pagó al sastre por el trabajo hecho. Cuando llegó a su casa se dio cuenta que el sastre había cosido en el abrigo un botón de más, trabajo por el cual no habían arreglado, y por cuanto que no le había pagado por ese botón sospechó que quizás podría estar robándole, por lo que ese Shabat no usó el abrigo.

En otra oportunidad, le dio al electricista, entre Minjá y Arbit, una lámpara para hacerle un pequeño arreglo. El electricista solía rezar en la Yeshibá, y cuando fue a la Tefilá de Arbit (Plegaria nocturna) llevó con él la lámpara reparada, y dado que fue un arreglo insignificante, decidió no cobrarle. Al haberse Rabbí Eliahu extendido en la Tefilá, el electricista decidió no esperarlo, y fue a la casa del Rab, que estaba cerca de la Yeshibá, y dejó la lámpara sobre la mesa.

El electricista normalmente se levantaba antes de la salida del alba, y cuando fue a la Yeshibá a estudiar sus cursos, para su sorpresa encontró a Rabbí Eliahu parado, esperándolo con la billetera en su mano. "¿Cuál es la prisa?" le preguntó preocupado, a lo que Rabbí Eliahu humildemente le respondió: "¿Acaso le parece poco la prohibición de no demorar el sueldo?".

En otra ocasión, en un día de Shabat en el que fue a sumarse a un Kidush, que un Iehudí había organizado en su casa y a la que habían asistido muchos invitados, cuando llegó el momento de irse, pidió que llamen a la dueña de casa, y le dijo "Es posible que cuando hice Kidush con la copa haya derramado un poco de vino sobre el mantel, por favor perdóneme, y quizás también otros cometieron el mismo error, por favor discúlpelos a todos". Cuando la mujer dijo: "Están perdonados", sus ojos brillaron por la profunda alegría que le causó.

En otra oportunidad, uno de los habitantes de Pétaj Tikva, fue a buscar su bendición y el deseo de buen viaje antes de partir de visita a Polonia. Rabbí Eliahu le preguntó si iba a pasar por

la ciudad de Lumza. El hombre le respondió que sí, y el Rab le pidió que con su bondad se molestare en averiguar un tema en relación a una mujer viuda, que trabajaba en una librería. El tema era el siguiente: hacía varios años le había comprado a la mujer viuda un determinado libro, y le atormentaba la duda que quizás le había pagado menos de lo que hubiera correspondido, porque el libro le parecía bastante costoso, dudando que fuera tan barato, como lo había pagado. Si en realidad la viuda se había confundido, le solicitó que le pidiera perdón de su parte, le pague la diferencia, y cuando regresare del viaje le cuente lo sucedido. El hombre se comprometió en ocuparse del tema. Al llegar a Lumza encontró a la mujer y le preguntó lo relacionado al libro y al precio. La mujer le respondió: "¿Qué quiere de mí Rabbí Eliahu?. Por este tema ya ha enviado a varias personas... dígame al Tzadik que pagó un precio justo y correcto y no me debe ni un centavo".

Quién sabe qué podrá ocurrir

La prevención de Rabbí Yehuda Tzadka ztz"l, el Rosh Yeshibá de "Porat Yosef", en asuntos monetarios merece ser comentado. Por su mano pasaron enormes cantidades de dinero, como donaciones destinadas a la Tzedaká. Jamás tuvo provecho alguno, ni siquiera el más mínimo. Siempre llevaba en su bolsillo una cuenta que contenía dos columnas: "ingresos" y "gastos", y allí registraba todas las sumas que recibía, como así también los gastos, dinero entregado a cada necesitado, donaciones, etc.

Cada vez que necesitaba un préstamo monetario – que normalmente estaba relacionado con Mitzvot – se fijaba especialmente en establecer con el prestamista: "Con la condición que me debe recordar pagar la deuda... y si no me recuerda me consideraré exento..." si bien nunca ocurrió que se haya olvidado.

Más aún: a lo largo de muchos años había un "encargado mensual" en la Mikvé (Baño Ritual) de los Jasidim de Satmer, que vivía cerca de su casa. Al contrario de lo que normalmente suelen hacer las personas – pagar el valor correspondiente a fin de mes – él hacía hincapié en pagar la cuenta desde el principio, apenas comenzaba el nuevo mes. Solía decir: "Quién sabe qué ocurrirá mañana, D's nos cuide, si no me quito desde el principio mi deuda ¿después quién pagará por mí?".

Quitarse la duda.

Prestaba una enorme atención por las cosas sagradas. En una oportunidad, luego de acompañar a un fallecido, entró en un Bet Hakenéset (Templo) cercano para lavarse las manos, sacó unas monedas de su bolsillo y las colocó en la caja del Bet Hakenéset, por el agua que había utilizado (dudando y para no incurrir en la prohibición de robar).

Una perla de su boca: "Cuando alguien tenga una duda en asuntos monetarios, que nunca determine por sí mismo qué hacer, dado que existe su propio interés de por medio ¡Que siempre se haga de un Rab y así se quite la duda!".

Salen al dominio público

Esta semana nos referiremos a una de las treinta y nueve acciones prohibidas en Shabat, la de “transportar de un dominio al otro”, que se encuentra en el medio de los diez mandamientos, en nuestra Parashá: “Pero el séptimo día es Shabat para el Eterno, no harán ninguna labor: ni tú, ni tu hijo o tu hija, ni tu siervo o tu sierva, ni tu ganado o el extranjero que está en tus portales” (Shemot 20, 10), y abordaremos con especial atención el precepto de “Erub”, que decretaron nuestros Sabios, y que posibilita transportar un objeto al dominio público sin que se considere cargar de un dominio a otro.

El Erub como una Segulá para la protección

En medio de las campañas electorales municipales que se llevó a cabo este año en Yerushalaim, surgió un fuerte planteo que se oponía a uno de los símbolos que representa la muralla del Shabat Kódesh, el “Erub”, que desde hace mucho tiempo es respetado, y que rodea la ciudad para convertirla, en cuanto a las leyes de Shabat, en un gran dominio de modo que los habitantes puedan mover y sacar sus objetos personales de un lugar a otro, conforme a lo establecido por la Halajá (Ley).

Un pequeño grupo de residentes que fueron incitados por quienes lideraron el planteo, vieron en el Erub una amenaza a sus estilos de vida, a pesar que el hecho de instalar el Erub no les provocaba ningún perjuicio, pero sin embargo llevaron adelante una campaña de instigación contra el judaísmo ‘Jaredí’ (Observante) y contra los residentes del vecindario que querían cumplir con el precepto especial de instalar un Erub.

Tras estos sucesos tuvo lugar una conversación entre el Rab Hagaón, Rabbí Abraham Moshé Katzenelboigen Shelit”a, el Rab del vecindario Nivot en Yerushaláim y responsable por el Erub de Yerushaláim, tratando de entender la posición de los residentes, y de sus palabras pudo rescatarse que la mayoría de los habitantes veían con agrado que la ciudad esté rodeada por el Erub, e incluso se dedicaban a cuidar que se mantuviera completo e íntegro, y en relación a ello nos contó la siguiente historia:

“Luego del gran incendio que ocurrió en el año 5753, en los bosques de los montes de Yerushaláim, cuando miles de árboles se quemaron en los pasajes de Yerushaláim desde el asentamiento “Shóresh”, de dicho asentamiento nos llamaron con urgencia, para que fuéramos a reparar el Erub luego del incendio.”

“Fuimos. Al principio pensé que unos Abrejim, estudiosos de Torá, o quizás unos pocos hombres religiosos eran los que vivían en esa zona y por eso les resultaba tan importante que el Erub esté arreglado como lo marca la Halajá. Pero para mi gran sorpresa, no encontré en el lugar gente conectada con la religión. ¡¿Qué fue entonces lo que provocó su insistencia en que hubiera un Erub en su zona?! Se descubrió, para gran sorpresa de todos los residentes, algo verdaderamente impresionante. Todos los lugares que estaban rodeados por el Erub dentro del asentamiento no fueron afectados en el gran incendio, no fueron dañados por el fuego que consumió casas enteras como si hubieran sido de paja. Los residentes percibieron como una “Segulá”, como una “protección”, el tener un Erub como marca la Halajá en su asentamiento. Por ello es que nos llamaron y pidieron con tanta urgencia”.

“Cuando todavía estaba en el lugar, me encontré con un hombre no observante dueño de una carpintería de la zona, y él, con mucha conmoción me relató el milagro particular que le tocó vivir: me paré a una distancia de varios kilómetros y vi el fuego que avanzaba e incendiaba rápidamente la zona del asentamiento. Todo lo que encontraba el fuego, lo consumía furiosamente. No me cabía duda de

que todas mis pertenencias en la carpintería serían consumidas por el fuego y que no me quedaría nada que se haya salvado. Todos los compañeros y vecinos que me rodeaban no tenían cómo ayudarme, y no les quedó más que decir palabras de consuelo. Luego de algunas horas, cuando ya habían apagado el fuego, corrí al lugar para ver qué había quedado de la carpintería y allí tuve una maravillosa visión, y nunca había visto algo parecido: era como si una columna protectora se hubiera parado al lado de las columnas del Erub, no permitiendo que el fuego penetre a la zona del Erub. El fuego se desvió por los costados, y todas mis pertenencias, que estaban dentro de la zona del Erub, no les sucedió nada”.

“El Rab Katzenelboigen Shelit”a, les dijo: ¡Ustedes tienen un bello Erub!, “el cerco del sistema” mismo, o sea que es el mejor Erub que podían haber armado. Además, existe una inspección de seguridad varias veces al día para constatar que el cerco está en condiciones y cerrado: ¿Cuál es el problema?. Han financiado una renovación para el Erub... bien, deberían continuar abriendo en la zona un lugar en donde se puedan aferrar a la Torá, pues “la Torá protege y salva”.

(Con la ayuda de Ha’shem, la semana que viene el relato continuará).

“EL CÍRCULO DE LA CASA” EXPANDIDO

Conocemos el Erub desde la época del rey Salomón (Halav Has-halom), que fue establecido con el objetivo, de permitir, en nuestro lenguaje de hoy en día, transportar objetos de las casas a los patios y a las calles. Explica el Rab Katzenelboigen Shelit”a, quien, como dijimos, es el encargado de la Junta Religiosa de Yerushaláim encargada del tema Erub en Yerushaláim y sus alrededores:

“En sí, la sagrada Torá nos prohibió sacar en Shabat objetos del dominio privado al dominio público, o de dominios divididos [o sea, de un dominio privado a otro, aún si los dos son considerados por la Halajá como un dominio privado].

“Colocar un Erub consiste en rodear el lugar que queremos pasar a considerar como un único dominio rodeado, y una asociación de “Erub de patios” haciendo adquirir la comida de una Seudá a todos los habitantes en conjunto”.

“Hoy en día nosotros rodeamos la ciudad haciendo una forma de entrada, o sea, columnas de las cuales se extienden cables de una a otra, que rodean toda la zona que quiere pasar a denominarse como ‘un solo dominio’. Lo anteriormente expuesto, junta a todos los residentes a un amplio dominio expandido, de modo que esté permitido sacar objetos de las casas a las calles, sacar objetos de una casa a otra y transportar cosas a las calles consideradas ‘Carmelit”

El rodeado del Erub debe ser completo, lo que diríamos en nuestro lenguaje: cero defectos. Un solo error, un solo cable que se cortó, anula todo el Erub. Por causas naturales, semejante cercado como el de Yerushaláim requiere de permanentes y constantes controles que eviten un tropiezo a todos los habitantes de la Ciudad. Por eso la organización religiosa se está ocupando en crear dos/tres sistemas distintos para el Erub general.

A pesar de ello, Quienes se ocupan de este importante precepto aclaran que ¡casi no existe en el mundo en Erub Casher Lemehadrin!. En relación a las leyes de Erubin surgen muchas preguntas, hay muchas opiniones distintas, de modo que es muy difícil rodear un Erub que respete todas las opiniones existentes. ¡¿Conclusión!?. “Quien es riguroso y no transporta nada, sobre él recaerá la bendición”.